



ABORTO LEGAL, CONCEPCION Y OTROS DEBATES

Despenalízame



Maradona dijo que contra Uruguay no intervino Bilardo

- Teniendo la mano de Dios, ¿voy a apelar a la de Bilardo?
- La idea es que Dios sea titular en la Selección en 2010, aunque en algunos partidos puede entrar en el segundo tiempo.
- Hay quienes le piden a Diego que cambie de táctica: que no hable después de los partidos

Con un recital en Vélez, Charly García festejó los 58 años

- "Me siento 20 escándalos más joven"

Mañana se viene un nuevo River-Boca

- Será como un regreso fugaz al menemismo: se paralizará el país

>>> POR RUDY

Este es, sin duda, uno más de la larga lista de suplementos "difíciles". ¿Cómo hacer humor sobre temas tan delicados, pero a la vez insoslayables de tan actuales?, ¿cómo hacer para explicar que no es lo mismo "estar a favor de la despenalización" que estar a favor del aborto? Así como no creemos que todo el mundo deba divorciarse, pero está bueno que haya una ley que lo permita, para no condenar a las personas a –por ejemplo– "no poder volver a elegir, si así lo desean". Hay muchas cosas que podemos hacer, o no, pero creemos que el hacerlas no constituye un delito, y es esta, y no otra, la cuestión.

Y quien debate el tema de la despenalización del aborto está debatiendo también la cuestión de la concepción. ¿Cuándo una persona comienza a ser persona? No puedo dejar de evocar un viejo y querido chiste judío, que dice que "una persona empieza a ser persona recién cuando se recibe de médico". O un capítulo de Seinfeld, en el que Kramer (uno de los protagonistas) decide poner una pizzería, junto a un socio, y terminan en una discusión, profundísima y disparatada a la vez, acerca de "cuándo una pizza comienza a ser pizza", en la que uno de los dos dice que "una pizza recién es una pizza cuando está lista para ser servida", mientras que el otro sostiene, enfáticamente, casi fundamentalista, que "una pizza ya es una pizza cuando la meten en el horno para ser cocida".

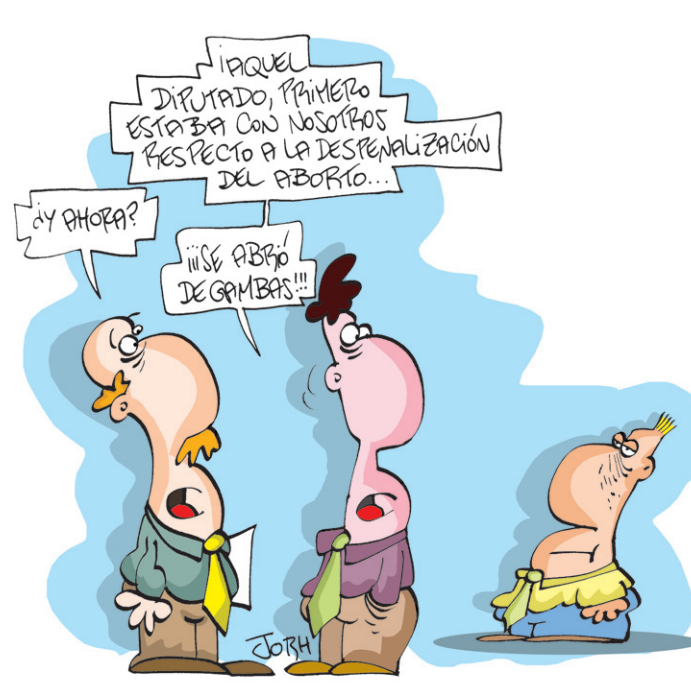
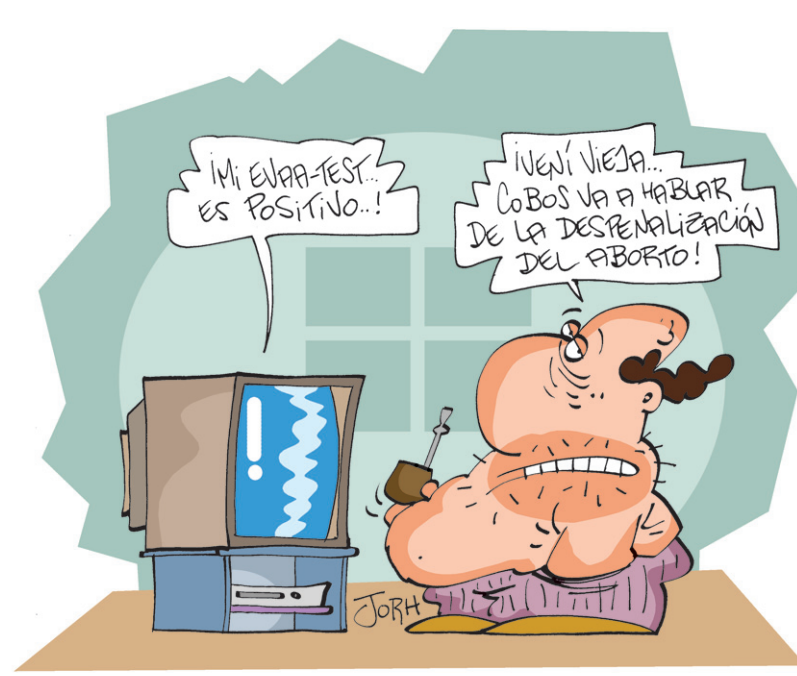
Sabemos que estos temas afectan todas las susceptibilidades y sensibilidades. Que hay valores éticos, morales, religiosos, científicos, civiles, políticos y sociales en juego. Que hay quien piensa que la vida empieza cuando el muchacho le pregunta a la chica "¿estudiás o trabajás?", que se han difundido, a lo largo del tiempo, cantidad de falacias sobre el origen de la vida (cigüeñas, repollos, semillitas varias, no faltará quien diga que los bebés vienen por Internet, o que la forma de tener un hijo es pidiéndole que sea tu contacto en Facebook).

Hay quien quiere "proteger la vida", pero solamente "antes del nacimiento, o después de la muerte".

Y hay quien dice que estos temas no se pueden tratar desde el humor.

Y ahí sí, ahí entramos nosotros, que creemos que las leyes están –o deberían estar– para hacerle la vida mejor a la gente, y que tratar algo con humor puede ser una manera de tratarlo en serio. Y siempre nos queda la pregunta: ¿desde qué momento un chiste es un chiste? ¿desde que alguien lo dibuja, o recién cuando alguien lo lee?

Nos vemos el próximo sábado, lector



Ninguna de las teorías me cerraba

>>> POR WOLF

Comencé a sospechar que los bebés no venían de París desde muy chico, supongo que a los 16, 17 años. Después de varios insuficientes en las pruebas de Francés, aquella maldita materia del colegio secundario, comencé a desconfiar de que el idioma francés, precisamente, no era mi lengua de origen. Yo pensaba que era una mala traducción eso de que París era la "ciudad luz", que en realidad era la ciudad de dar a luz. Cuando cumplí los 20 lo supe todo, que lo único que tenía yo de francés era el pan que me compraba mi vieja y que no existía ninguna Terminal de Cigüeñas con cronogramas de vuelos París-Buenos Aires. Yo me preguntaba durante mi adolescencia qué le costaba a la cigüeña que me trajo desde París estacionar en una ciudad más cercana. En Amsterdam, por ejemplo, en Madrid a lo sumo. ¿Qué la llevó a volar tantos miles de kilómetros y atravesar el Atlántico para hacerme nacer en Buenos Aires? De turra nomás. "Venís de París pero vivirás en Buenos Aires", habrá dicho. "A Gardel mal no le fue." Pero cómo confiar en una cigüeña. Mi vieja, tan idishé mame, seguro no hubiese dejado que un ave zancuda se ocupara de mí llegada al mundo. La habría acribillado a preguntas: ¿lo abrigaste? ¿Durmí bien durante el viaje? ¿Preguntó por mí?

De ninguna manera la teoría de la cigüeña proveniente de Francia podía cerrarme. Tampoco la del repollo. ¿Dónde se vio a la gente comprando repollo en la verdulería y revisando por si venía con un bebé adentro? "Oiga, Don Roque, ¿me da tres plantitas de repollo bien tiernitas? Y trátelas con cuidado, tal vez en una vengá mi primer hijo..." No me imaginaba a mi madre revisando las plantas de repollo y leyendo en las dos primeras el cartelito de "Seguí participando" y en la tercera yo recién nacido, durmiendo acurrucado entre dos hojas.

Definitivamente no, tampoco era cierto. La teoría de la semillita que le dio mi padre a mi madre tampoco podía funcionar. ¿Qué sabía mi viejo de cultivos si era un bicho de ciudad, alérgico a las plantas y en la primaria reprobó hasta en la germinación del poroto? Sonaba más creíble aquello del ratón Pérez, una organización de reoedores traficantes de piezas dentales que pagan irrisorias indemnizaciones por valiosos dientes de leche que en el mercado lácteo paralelo cotizan entre \$ 20 y \$ 30 tipo comprador.

Se me ocurrió pensar teorías extrañas, como que los niños venían al mundo en una cajita feliz de Mc Donald's. Pero no, ocurría que estaba consumiendo demasiadas hamburguesas y la grasa de las mismas me tapaba las neuronas al mismo tiempo que las arterias.

Al final fue una vecinita doble pechuga que en un par de horas me enseñó todo el origen de la humanidad. En estas épocas de Internet supongo que todo ha de ser más fácil y más rápido. Que uno se entera cómo vienen los bebés apenas entra al Google o con sólo habilitar una cuenta en Facebook. "La cigüeña quiere ser tu amiga", vos la aceptás y salís corriendo a contarle a tu mujer: ¡Querida, vamos a tener un bebé!

¡No diga que no le avisamos, no diga! ¡Lea, difunda y reserve ya! [Este sábado 31 de octubre a las 21.30, vuelve el chow, vuelve la alegría! ¡La volvemos a romper!

Arrobaleros, mezcum (como se llama ahora a la ensalada de humor, tango, bolero y parodias musicales).

Silvana Gregori: guitarra y canto.

Rudy: monólogo y letras.

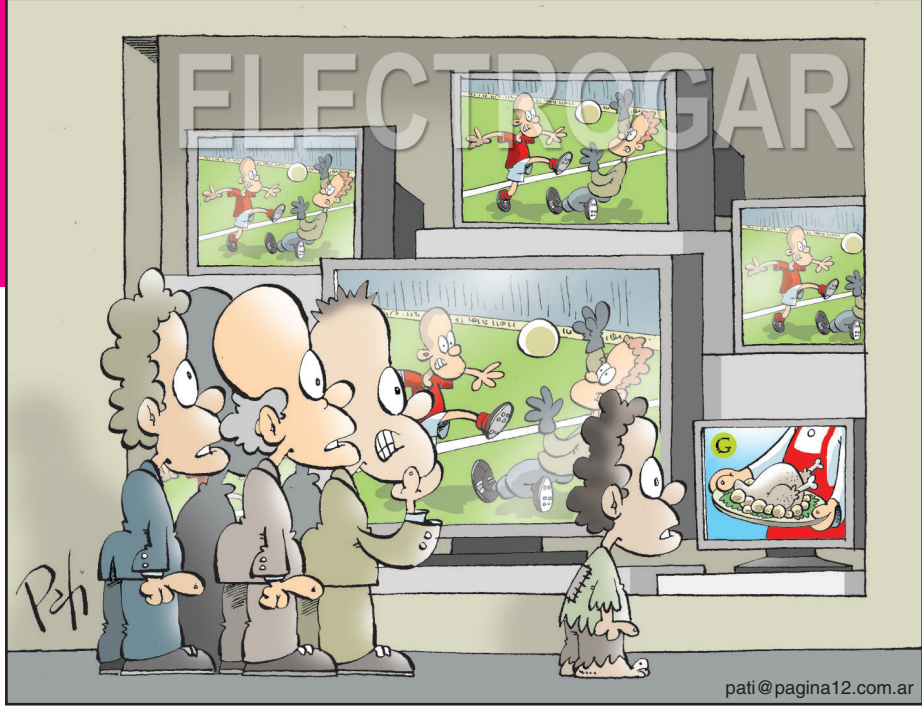
Todos ustedes: aplausos, carcajadas, risas.

¿Dónde? En el café Montserrat: San José 524 Capital

¿Cuánto? 30 pesos por cabeza (no incluye consumición, ni sombreros). Las sillas son limitadas, las risas no. Reservar a marcelo-

rudy@fibertel.com.ar o silvanagregori@yahoo.com.ar





La señorita Margarita nos explicó que los espermatozoides son millones y que recorren una enorme distancia para llegar hasta el óvulo, pero que sólo uno tiene posibilidad de fertilizarlo y que el resto muere en el camino

